

Ultimátum de Trump: dejará a oscuras a Irán si no levanta el bloqueo de Ormuz

22/03/2026



El presidente estadounidense, Donald Trump, amenazó el sábado a última hora con atacar las centrales eléctricas de Irán si la república islámica no abre «totalmente» el estrecho de Ormuz en un plazo de 48 horas.

«Si Irán no abre totalmente, sin amenazas, el estrecho de Ormuz en un plazo de 48 HORAS a partir de este preciso momento, Estados Unidos atacará y arrasará con sus diversas centrales eléctricas, empezando por la más grande», escribió el mandatario en su red Truth Social.

El mensaje de Trump tiene lugar después de que las Fuerzas Armadas estadounidenses anunciaran este sábado que han debilitado la capacidad de Irán para «amenazar la libertad de navegación» en el estrecho de Ormuz, tras atacar esta semana un arsenal subterráneo situado a lo largo de la costa del país.

La mencionada instalación era empleada para guardar misiles de crucero anti buque y otros materiales, según explicó en un vídeo publicado en redes el líder del Comando Central estadounidense, Brad Cooper.

El estrecho de Ormuz es el único paso marítimo entre el golfo Pérsico y el océano Índico y por él transita el 20% de las exportaciones globales de crudo.

Desde el inicio de la guerra, los intentos de la Guardia Revolucionaria iraní por evitar el paso de buques cuyas cargas puedan beneficiar a EE.UU. e Israel han disminuido enormemente el tráfico de cargueros en Ormuz, disparando los precios del petróleo.

Trump ha instado a socios de la OTAN o aliados asiáticos como Corea del Sur o Japón, que dependen enormemente del crudo de la región, a prestar apoyo militar en el estrecho para asegurar la navegación por el mismo, pero por el momento ninguno se ha comprometido a enviar activos a la zona.

DURA NOCHE PARA ISRAEL

Alrededor de 120 de personas resultaron heridas de diversa consideración, de ellas once graves, en dos impactos de misiles iraníes registrados el sábado por la noche en la zona del desierto del sur de Israel que alberga la mayor instalación nuclear del país, sin que los interceptores logran destruir los proyectiles antes de caer.

Los impactos se producen después de que Irán denunciara horas antes un ataque estadounidense-israelí contra el complejo de enriquecimiento de uranio de Natanz sin que de momento, según informó la Organización de Energía Atómica de Irán (OEAI), haya constancia de una fuga de material radiactivo.

El primer impacto se registró después de que, a las 19.00 hora local, sonaran las alarmas en la zona al este de la ciudad de Bersheeba en previsión de la llegada de misiles de Irán.

Uno de ellos cayó en la localidad de Dimona, donde se ubica el llamado Centro de Investigación Nuclear del Néguev, y causó 47 heridos, entre ellos un niño de 10 años grave y una mujer en estado moderado.

El resto de heridos, según informó el servicio de emergencias israelí Magen David Adom (MDA), fueron lesiones por metralla, así como también heridas mientras se dirigían a zonas protegidas o cuadros de pánico.

El Cuerpo de Bomberos y Servicios de Rescate de Israel informó del derrumbamiento de un edificio en esa localidad, lo que provocó un incendio en la zona.

El Ejército israelí confirmóE que el misil cayó directamente en el suelo, sin que los sistemas de intercepción pudieran alcanzarlo antes del impacto.

Las sirenas antiaéreas volvieron a sonar en la zona a las 22.00 hora local y de nuevo un cuarto de hora después, tras lo que se registró el segundo impacto directo, en este caso en Arad, una localidad a unos 30 kilómetros de Dimona.

El misil, que según el Ejército tampoco fue interceptado por los sistemas defensivos israelíes, cayó entre varios edificios, causó daños importantes en tres de ellos y un incendio en un cuarto piso.

El MDA reportó a las 00.10 hora local un total de 75 heridos que fueron trasladados a diferentes hospitales en varias ambulancias y helicópteros, de ellos 10 en estado grave, incluida una niña de 4 años, y 13 moderados, e informó de que continuaba la búsqueda de más víctimas.

Tras la caída del misil en Arad, el primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, afirmó que la guerra contra Irán y el Líbano continuará.

«Esta es una noche muy difícil en la campaña por nuestro

futuro», dijo Netanyahu en el texto compartido por su Oficina, en el que aseguró haber conversado con el alcalde de Arad.

El ministro de Defensa israelí Israel Katz advirtió que los ataques aliados «aumentarán significativamente» en la semana que comienza

. «No pararemos hasta que todos los objetivos de la guerra sean alcanzados», sentenció.